

# Productos mediáticos: El *affair* Belsunce y el suspenso permanente de la realidad

HUGO HORTIGUERA

H.Hortiguera@griffith.edu.au  
Griffith University, Australia

Recibido: 14 de febrero de 2005

Aceptado: 6 de marzo de 2005

**RESUMEN** Una concepción de "suspenso permanente de la realidad político-social" no es nueva en la cultura argentina. Sin embargo, lo verdaderamente curioso en los últimos años será la forma recurrente, exagerada y exaltada que adquiere esta noción, la manera en que circulará en la sociedad, cómo será retomada desde los medios y cómo éstos la articularán con otros géneros (para)literarios para incorporar formas de desconfianza en las relaciones sociales e institucionales del país. Se erigirá así un espacio de tensión en donde se fundirán, con recelo, elementos folletinescos y policiales (cf. Martín-Barbero y Rey 1999, Cantón 2002 y Link 2003b). Tomando como excusa una noticia policial (el asesinato de María Marta Belsunce en 2002) seguida por la prensa porteña durante meses, en el presente estudio nos proponemos describir los procedimientos de construcción —*en los medios*— de un espacio fronterizo con lo literario, sus características y la discusión que éstas plantean sobre las reglas de juego de la representación.

**Palabras clave:** noticias policiales, paraliteratura, construcción de sentido, irresolución

## *Mass Media Products: The Belsunce Affair and the Permanent Suspense of Reality*

**ABSTRACT** The idea of "permanent suspense of the political and social reality" is not new in Argentine culture. However, what is particularly unusual is the exaggerated way this notion develops in the last decade - how it comes to circulate socially, how it is used by the Argentine media, and how it becomes articulated with a range of (para)literary genres to explain a variety of issues of national concern. This paper argues that the Argentine media develop a particular discourse concerned with demonstrating both the disappearance of certain ethical values and the danger of social dissolution and disintegration entailed therein. A space of tension is created by and in the media in which elements of the feuilleton and the thriller are merged (see Martín-Barbero and Rey 1999, Cantón 2002 and Link 2003b). Exemplifying with articles from Clarín, La Nación and Página 12 concerning a famous criminal case (the murder of María Marta García Belsunce), this paper describes how this space is constructed, its characteristics and the discussions which these articles give rise to concerning rules of representation in the press.

**Keywords:** crime stories, paraliterature, construction of meaning, irresolution.

**SUMARIO** 1. Introducción. 2. Un asesino entre nosotros. 3. La espectacularización del crimen. 4. El "agujero negro" de la insolubilidad. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas

## 1. Introducción

En recientes ensayos, Jean Mouchon (1999) y Umberto Eco (2002) se preguntaban sobre los efectos de sentido que provocan las nuevas lógicas estructurantes del sistema de información, en momentos en que los límites entre noticia, opinión y comentario parecieran eclipsarse y el análisis y verificación de las fuentes, quedar en un segundo plano. Es evidente, señalaban, que, influidos por un movimiento general de mercantilización del producto cultural, los medios han terminado sucumbiendo a las reglas del *marketing* que imponen una lógica de tipo comercial y una ideología de entretenimiento. Semejante fenómeno ha provocado que, en muchas oportunidades, se presentara la información mediante una puesta en escena dramática, con técnicas narrativas tomadas de géneros diferentes del de la información con el fin de atraer y mantener la atención de lector (Ver Eco, 1995a).

Es así que en ocasiones se afianza un modelo de "relato en serie", con vueltas de tuerca rocambolescas, intrigas retorcidas y secretos varios que permitirían leer las noticias de los periódicos en clave de folletín policial. El caso de la prensa argentina contemporánea no parece escapar a esta tendencia. Recientes ejemplos parecieran confirmar esta situación. Es notable ver cómo los medios de prensa nacionales se aprovechan de la irresolución de muchos casos para ir más allá del simple relato de los hechos, y crear verdaderas tendencias informativas que, articuladas con géneros (para)literarios, les sirve para instaurar en la opinión pública una idea de descontrol social absoluto (Innes, 2003: 52).

Así, el suicidio de un famoso empresario argentino muy bien conectado con el gobierno en 1998; la crisis política desatada en el senado de la nación, a raíz de acusaciones de soborno a algunos de sus miembros en junio de 2000; o el asesinato de una mujer de la alta burguesía argentina en su casa, ubicada en un barrio cerrado y exclusivo, en 2002, son noticias que, leídas con atención, y tal como las trató la prensa en su momento, parecen haber funcionado como excusa para que los medios argentinos construyeran un fascinante espacio discursivo desde el que se narrativizaba y espectacularizaba un acontecer nacional signado por lo azaroso, caótico y sorpresivo.<sup>1</sup>

En el presente estudio nos proponemos identificar por un lado, cómo operó la construcción de sentido de la prensa contemporánea en ese país y, por otro, analizar cómo y por qué aludió a ciertos recursos ficcionales específicos para dar cuenta de ese descontrol (Ver Eco, 1995b). Intentaremos analizar cómo se logró la producción de un modo de representación que buscó actuar simbólicamente sobre los otros mediante noticias policiales irresueltas, erigiendo así un espacio de tensión en donde se fundirían, con recelo, elementos folletinescos y policiales (cf. Martín-Barbero y Rey, 1999; Cantón,

---

<sup>1</sup> A efectos metodológicos, podríamos hacer aquí una distinción entre los "problemas o temas más importantes" (*issues*), definidos por Maxwell McCombs (citado por Casermeiro de Pereson, 2003:182) como "tópicos acerca de los cuales la sociedad como un todo tiene una opinión" y los acontecimientos (*events*), entendidos como fenómenos puntuales limitados en el tiempo. Ver también Fernández Pedemonte, 2001:144.

2002; y Link, 2003b). Se describirán también los procedimientos de construcción de ese espacio fronterizo con lo literario, sus características y la discusión que éstas plantean sobre las reglas de juego de la representación.

Para tal fin, tomaremos como ejemplo las noticias sobre el asesinato de María Marta García Belsunce (2002) aparecidas en los matutinos *Clarín*, *La Nación* y *Página 12* de Buenos Aires, desde octubre de 2002 hasta marzo de 2003, y las notas aniversario que se produjeron tanto en 2003 como en 2004. El caso elegido nos interesa en particular porque puede ayudarnos a revelar cómo los medios masivos reaccionan frente a ciertos acontecimientos inexplicables y a qué procesos de construcción de sentido acuden en un momento determinado para describir la sociedad a la que pertenecen. De esto se desprende que no intentamos elaborar un estudio comparativo del tratamiento asignado por cada medio al mismo hecho, ni determinar la culpabilidad o no de los involucrados. Lo que nos proponemos, en realidad, es incluir en nuestro corpus textos provenientes de enunciadores varios para encontrar ciertos elementos comunes que permitieron mantener esta historia durante un período prolongado, a la vez que estudiar cómo fue utilizada por el discurso periodístico para incorporar formas de desconfianza en las relaciones sociales e institucionales del país.<sup>2</sup>

## 2. Un asesino entre nosotros

El caso Belsunce de 2002, que explotó en medio de una crisis política sin precedentes para el país, desarrolló, a lo largo de meses, un juego doble en donde, otra vez, ficción y realidad terminaron confundidos.<sup>3</sup> Se planteó nuevamente una "historia ejemplar", cuyo valor parecía descansar en la reiteración de arquetipos narrativos muy conocidos por el lector (siendo "la conspiración", quizás, uno de los más sobresalientes), y que servía como excusa para reciclar todos los conflictos irresueltos de la historia argentina reciente.<sup>4</sup> Así, la cobertura del caso contaba con una acumulación informativa tendiente a producir un efecto redundante que presentaba los viejos problemas bajo nuevos enfoques o aproximaciones, reconstruyendo en forma simbólica las situaciones perturbadoras que

<sup>2</sup> "Which oppositions are being mobilised, and which genres are popular, gives us a clue to the particular concerns society has at any one time" (Lacey, 2000: 141).

<sup>3</sup> Se recordará que, durante los meses de junio y agosto de 2000, se denunció en la prensa argentina el pago de presuntos sobornos a miembros del senado por parte del entonces gobierno radical, con el fin de aprobar una ley laboral. Como se sabe, semejante hecho desencadenó una crisis institucional que terminaría dos meses más tarde con la renuncia del entonces vicepresidente de la República, Dr. Carlos Alvarez, y, en diciembre de 2001, con la del presidente de la República, Dr. Fernando de la Rúa. A partir de la dimisión del presidente de la nación, se inició de esta manera una crisis político-institucional tal que llevó a tener cuatro presidentes en apenas diez días. En diciembre de 2003, una vez más, el caso de los sobornos en el senado se convierte en tapa de todos los periódicos gracias a las declaraciones de un "arrepentido". El ex secretario parlamentario durante el gobierno del Dr. de la Rúa, Mario Pontaquarto, denunció ante la prensa y la justicia haber sido él quien llevó personalmente el dinero para sobornar a los senadores, siguiendo órdenes estrictas del gobierno de entonces. Hasta la fecha (febrero de 2005), sin embargo, nada ha podido aclararse todavía. El caso Belsunce se produce en medio de todo este escándalo político.

<sup>4</sup> "The term 'archetype' does not claim to have any particular psychanalytic or mythic connotation, but serves only to indicate a preestablished and frequently reappearing narrative situation, cited or in some way recycled by innumerable other texts and provoking in the addressee a sort of intense emotion accompanied by the vague feeling of déjà vu that everybody yearns to see again" (Eco, 1987:197).

se venían detectado dentro del sistema social (Ver Martín-Llaguno, 2002). Se retomaban hechos y circunstancias de un crimen individual como prueba irrefutable del desorden y la decadencia a la que había llegado la sociedad, de la ausencia de justicia y carencia de valores (Lule, 2001:21).<sup>5</sup>

La tarde del domingo 27 de octubre de 2002, la socióloga María Marta García Belsunce, casada, de 50 años de edad, y miembro de la alta burguesía porteña, fue encontrada muerta en su domicilio del exclusivo barrio cerrado del Carmel, en el partido de Pilar, Provincia de Buenos Aires. Tanto el esposo de la víctima como médicos, amigos y familiares que de inmediato se hicieron presentes en la casa interpretaron que había resbalado en el baño y había golpeado su cabeza en un grifo. El cuerpo estaba arrodillado junto a la bañera y semi-sumergido en el agua. El resbalón resultaba verosímil. Todos, incluidos los médicos que la revisaron, aceptaron la teoría del accidente en la bañera. La explicación se hizo pública y fue comunicada a los amigos y conocidos que luego acudieron a la casa para el velatorio y que, ignorándolo, destruyeron las posibles pistas. A medida que se limpiaba la casa y se la preparaba para el funeral, la familia encontró bajo el cuerpo de la víctima un pequeño objeto metálico, cuya procedencia no supo explicar. Luego de discutirlo entre todos, se decidió que el objeto se asemejaba a uno de los accesorios que se utilizan en las bibliotecas como sostén de los estantes. Entonces resolvieron eliminarlo por el inodoro. El accesorio resultó ser, a la postre, el remanente de una de las seis balas que carga un revólver calibre 32, de las cuales cinco estaban en el cráneo de María Marta. Sin embargo, la familia había proseguido con la explicación del accidente durante los 45 días posteriores, hasta que el fiscal Molina Pico, a instancias de uno de los hermanos de la víctima, solicitó la exhumación y ordenó la autopsia. Así, se reveló que el accidente había sido, en realidad, un crimen y que la familia, médicos y funeraria habían cometido muchos "errores sugestivos", algunos de los cuales resultaron ser flagrantes falsificaciones de documentos públicos. Las sospechas de la justicia recayeron sobre el esposo, quien había entorpecido en varias ocasiones la investigación, y algunos miembros de la familia, pero nada pudo probarse con certeza. Transcurridos más de dos años, el asesinato todavía sigue sin resolverse.

### 3. La espectacularización del crimen

Una vez que la noticia se hizo pública -después de casi treinta días-, el hecho se transformó, durante varios meses, en uno de los casos más resonantes y comentados por los medios de comunicación argentinos, y el 8 de enero de 2003, hasta el por entonces presidente interino de la Nación, Dr. Eduardo Duhalde, decía en *Página 12*: "Estoy impactado. [El asesinato no resuelto de María Marta García Belsunce] es apasionante".

<sup>5</sup> Para un excelente resumen de todo este caso, ver la nota titulada "Crimen del country. El caso que desvela desde hace más de dos meses a la policía argentina aún espera el dictamen de Hércules Poirot" y firmada por H.A.T. del periódico uruguayo *El País*, del 14 de enero de 2003, en donde se cuentan con lujo de detalles todas las circunstancias del crimen. Para contextualizar al lector, en el párrafo que sigue, nos basamos en algunos pasajes de esa nota. Por "acumulación informativa" entendemos aquí la aparición simultánea de un tema en múltiples medios.

Desde el comienzo, el "affair Belsunce" se presentó al público como un "crimen-espectáculo", saturado de complicaciones cuasi (tele)novelescas en donde colisionaban temas relacionados con la ley, el dinero, la celebridad y la política. Se incorporaron dispositivos propios del género policial, del folletín melodramático, o inclusive de cierto tipo de artículos que exponían el estilo de vida de los "ricos y famosos" en sus "barrios cerrados" (se recordaba que uno de los hermanos de la víctima era un reconocido abogado mediático).

La noticia, sin embargo, pronto trascendió la sección policial, y se transformó en una excusa para explorar otros aspectos de la realidad argentina contemporánea. Se analizó así la creciente violencia social -con sus robos y asesinatos- y el impacto de esto en la conformación de barrios exclusivos. Se la asoció también con la crisis financiera argentina y la evasión de divisas, al mencionarse la posible participación del esposo de María Marta en un mesa de dinero y el tráfico de oro. Otras conexiones permitieron hablar sobre las relaciones homosexuales, con la hipótesis de un crimen pasional; el robo y cambio de identidad de los niños secuestrados por la última dictadura, o el tráfico y venta de niños -se evocaba el trabajo que María Marta había tenido como presidenta de la organización *Missing Children*.

Desde *Página 12*, por ejemplo, la periodista Verónica Abdala establecía, el 26 de enero de 2003, relaciones entre el caso Belsunce y la literatura policial, pasando revista a los nombres y estilos más tradicionales del género. Desde la contratapa del mismo matutino, en cambio, a José Pablo Feinmann (con su artículo "La privatización del crimen", del 25 de enero) y a Sandra Russo (con su nota titulada "Adentro y afuera", del 26 de enero), la historia les servía como excusa para realizar un análisis sobre las condiciones sociales de una argentina dividida y empobrecida a partir de las políticas neoliberales impuestas durante los '90. Desde *Clarín*, mientras tanto, el escritor policial Vicente Battista, después de pasar revista a las características de la ficción policial y a sus precursores ("María Marta: el relato del crimen"), iniciaba, a partir del 26 de enero y por casi un mes, una serie de artículos de ficción en donde un matrimonio de clase media, compuesto por Rodolfo y Patricia, "glosaba" las pistas y novedades que el caso iba proveyendo.<sup>6</sup>

Los artículos en cuestión, titulados "El crimen del country: la mira del cazador", se extendieron durante casi un mes y aparecían dos veces por semana -miércoles y domingos-, al lado de las noticias que día a día se conocían del caso. Los personajes de Battista, entonces, se regodeaban haciendo lo que hacían precisamente todos los lectores del periódico: estipulaban hipótesis, se ponían en la piel del investigador, analizaban las pistas y discutían los motivos (siempre en medio de alusiones literarias), pero también se permitían pasar revista a las reglas del género y comparaban el caso Belsunce con algunos

---

<sup>6</sup> Vicente BATTISTA, argentino, 1940. Entre sus libros de cuentos se destacan *Esta noche reunión en casa*, *Como tanta gente que anda por ahí*, *El final de la calle*. También ha escrito novelas (*El libro de todos los engaños* y *Siroco*). En 1995 ganó el premio Planeta de la Argentina por su libro *Sucesos argentinos*.

productos ficcionales clásicos.<sup>7</sup> La ficción se transformaba en metarrelato que, puesta literalmente al lado de los artículos policiales, parafraseaba, examinaba la noticia y acentuaba las conexiones entre el caso real con los textos y autores más sobresalientes del género. Una vez más, los bordes entre ficción y realidad parecían diluirse, creándose así un mundo circular en donde, por un lado, desde el campo ficcional se intentaba encontrar una explicación a los interrogantes que dejaba abierta la realidad, mientras que se presentaba el caso en cuestión siguiendo los mecanismos narrativos de aquellos autores que se citaban:

Su crimen [el de Belsunce], por otra parte, sintetiza lo mejor del género policial en sus dos vertientes: la novela de engima y la novela negra. Posee la violencia de Dashiell Hammett y el misterio de Agatha Christie. Los diez indiecitos sucede en una isla tan vedada a desconocidos como el country Carmel. [...] Entonces comenzó a tejerse una historia de crimen y misterio que ni el más delirante de los novelistas policiales se hubiera atrevido a escribir. No hay por qué evocarla, desde hace semanas se repite sin descanso en casi todos los diarios y revistas de Buenos Aires. Parece un folletín por entregas, con un nuevo sospechoso cada día. [...] En tanto, el caso continúa sin resolverse y, para colmo, no contamos con Edgar Poe y su infalible C. Auguste Dupin. Acaso haya que volver a la otra variante del género: la novela negra. En las historias de Hammett o de Chandler poco importa la identidad del criminal, esos textos dan cuenta de una sociedad corrupta en donde el crimen es sólo una consecuencia lógica. Quizás nunca lleguemos a saber quién mató a María Marta García Belsunce y por qué la mataron, pero lo que ya resulta imposible de disimular es la hipocresía que salió a la luz no bien la familia de la víctima comenzó a borrar rastros y manchas de sangre. (Battista, Vicente, "Tribuna abierta. María Marta: el relato del crimen", 16.01.03. Subrayados en el original)

En semejante cruce promiscuo, la ficción parecía preocupada por "validar o certificar" ciertos aspectos de la realidad (Morley, 1999: 151), creando hipótesis posibles pero no necesariamente reales. Se creó un proceso sincrético complejo en el que se hibridaban estos dos dominios, dando lugar a una estética particular que no distinguía el arte de la vida y que entendía a ambas esferas sobre la base de una dinámica de flujo y reflujo permanente.

Lo interesante del caso Belsunce es que terminó operando en estos dos niveles que se interconectaban e interesectaban de continuo. Por un lado, sirvió de justificación para hablar de lo ficcional, al permitir revisiones teóricas de los distintos tipos de literatura policial y traerlas a colación en distintos suplementos literarios. Así, se puso el caso real al lado de las ficciones de Christie, Poe, Hammett y Chandler, por ejemplo. Se preparó a los lectores con alusiones y explicaciones de estos autores y sus obras, y se publicaron innumerables referencias en diferentes secciones (y suplementos) de los periódicos sobre las características y distinciones de la literatura policial clásica, la negra y la de

<sup>7</sup> No resulta sorprendente que el primer texto que Battista escribe sobre el caso haga referencia a "El misterio de Marie Rogét", habida cuenta de que precisamente este cuento de Poe no es "sino una lectura pormenorizada de crónicas policiales, a partir de las cuales, se supone, el narrador 'descubre' la verdad de los hechos" (Link, 2003a: 101).

misterio. Esto contribuyó a reforzar la competencia de algunos lectores que, influidos por los artículos críticos, buscaron y privilegiaron en el caso la conexión con lo ficcional, dejándose llevar por su valor de entretenimiento. De esta manera, podría entenderse el escándalo desatado por los dichos del entonces presidente de la nación, Dr Eduardo Duhalde, a quien se criticó con dureza por su inacción ante semejante hecho de violencia y por reconocer, en público, que seguía la historia como si fuera un verdadero folletín.<sup>8</sup>

Por otro lado, como ya hemos dicho, se aprovechó el caso Belsunce para hacer, una vez más, una lectura política de la realidad argentina y ejemplificar con él el estado de perversión del orden político-social heredado de los '90, y su continuación durante el gobierno de de la Rúa, que terminaría en un abrupto final. En esta lectura, el asesinato de Belsunce sería el eslabón de una larga cadena de casos que aparecían una y otra vez en el periódico -como el del suicidio del empresario Alfredo Yabrán en 1998, como el caso de los sobornos en el senado o el período de los cinco presidentes durante 2001- y que desnudaban, ponían en evidencia o ejemplificaban, una vez más, el descontrol argentino.<sup>9</sup> De nuevo, un drama individual se convertía en representativo de un drama mayor y se reiniciaba el viejo problema con un nuevo personaje (Ver Martín-Llaguno, 2002:67).

Con las notas recordatorias pareció seguirse una dinámica similar. Dos años después del crimen de María Marta, en octubre-noviembre de 2004, por ejemplo, los medios reciclaron la investigación irresuelta de su asesinato y los enredos legales no sólo de la familia, sino también de los jueces, abogados y fiscales del caso. Ubicadas convenientemente al lado de otros artículos que pretendían aludir a los interminables excesos argentinos (los secuestros extorsivos con policías involucrados, los recientes desperfectos del avión presidencial Tango 01 y un misterioso intruso que se había atrevido a entrar secretamente en la residencia del primer mandatario en Olivos, hechos todos que hablaban de la desidia de los mecanismos de seguridad), estas notas aniversario parecían cumplir con la función de reforzar la idea de "desorden social" y conjura, al recordarle al lector que esta situación no era nueva y se había repetido en otras instancias y con otras noticias. "Themes give news shows and newspapers a presentational order. Individual

<sup>8</sup> "[E]l género pondrá en relación no sólo un texto con una serie, sino un público con un sistema de producción, contribuyendo a construir la competencia de lectura e interpretación de los consumidores, es decir su enciclopedia mediática" (Escudero, 1997: 76).

<sup>9</sup> A fines de los '90, las noticias sobre la muerte del empresario Alfredo Yabrán, un hombre relacionado estrechamente con el gobierno del Dr. Carlos Menem, presidente del país en el período 1989-1999, dieron lugar a una saga mediática que duró meses. De origen muy humilde, gracias a sus buenas conexiones y contactos con los gobiernos de turno, Yabrán se había convertido en el epitome del *self-made man* argentino de la nueva época y, por consiguiente, en una figura literariamente atractiva. Gran parte de su fortuna la había amasado a la sombra de la dictadura militar del '76 primero, acrecentado con el gobierno radical después, y consolidado durante la década menemista en el ámbito telepostal, aprovechando los beneficios de la fiebre privatizadora de los '90. Involucrado en varios actos de corrupción y sospechado de haber sido el instigador del asesinato de un fotógrafo de la revista *Noticias*, José Luis Cabezas (25 de enero de 1997), por haberlo fotografiado en la ciudad de Pinamar, se suicidó, cercado por la policía, en su estancia de la provincia de Entre Ríos el 20 de mayo de 1998. Su participación intelectual en el asesinato del fotógrafo nunca fue totalmente aclarada. Tampoco se conocen con certeza los motivos concretos del asesinato de Cabezas. Algunas investigaciones han sugerido que la causa habría sido un inicial escarmiento que personas allegadas a la custodia del empresario quisieron darle al fotógrafo por haber logrado sacarle una foto al empresario ("Sacarme una foto a mí es como pegarme un tiro en la frente", afirman que habría dicho Yabrán en alguna oportunidad [ver Bonasso, 1999:408-420]).

occurrences can be grouped together as instances of a theme, and these thematic groups can be placed near each other when they are seen to share common elements” (Fishman, 1980: 6. Para ver cómo incide la “función del recuerdo” en estos casos, véase también Martín-Llaguno, 2002).

Cada noticia vista en forma independiente podría haber tenido un impacto menor -un empresario se suicida, una mujer es asesinada, un avión tiene un desperfecto, un intruso logra saltarse ciertos controles de seguridad- sin que por ello la estructura moral o política del país se pusiera en discusión.<sup>10</sup> Sin embargo, puestas todas en “sintonía”, gracias a la utilización de similares dispositivos textuales que las conectaban sincrónica y diacrónicamente en las distintas ediciones de los periódicos (como los procedimientos de acumulación y omnipresencia), crearon la percepción de una calamidad mayor. Se fue gestando entonces una “macro” o “supra-narración” (*issue*) que fue organizando la percepción de la gente acerca de un aspecto particular de su comunidad: la Argentina estaba signada por el desorden, la descomposición, y la (con)fabulación (entendida aquí en su doble significado de “invención de historias” y “complot”). Esta situación se transformó en la preocupación o “agenda pública” de los ciudadanos, la cual requería una urgente búsqueda de soluciones.

#### 4. El “agujero negro” de la insolubilidad

El cruce entre entretenimiento, ficción y noticia permitió que la narración sobre el caso Belsunce (como también con Yabrán y los otros mencionados) evidenciara una falta fundamental, una ausencia significativa. En efecto, un hecho llamativo en todo este proceso -y que los medios se encargaron muy bien de resaltar en cada oportunidad que pudieron- era, una vez más, su ausencia de resolución. A diferencia de las historias melodramáticas o policiales con las que muchos de estos casos hacían permanentes guiños y referencias y con las que marcaban la perspectiva que pretendían que siguiera el lector, ninguno de ellos se esclarecía. En todas las situaciones, los medios provocaron una tensión irresuelta que se magnificaba al irse conformando, paciente y detalladamente, las relaciones con los géneros que vimos.<sup>11</sup>

Fue entonces en esta relación entre este “culebrón policial” y su falta de dilucidación en donde radicaba el significado ideológico de estos textos, ya que esta ausencia ponía el acento en las contradicciones irresueltas y los excesos de la sociedad argentina. En aquello que no se decía -que no se podía decir- estaba la clave. La sistemática incertidumbre que

<sup>10</sup> Compárese, en este sentido, la narrativa minimalista y económica que siguieron los medios argentinos al referir la noticia de un intruso disfrazado de Batman en Buckingham Palace, en septiembre de 2004. Véase, por ejemplo, “Falla en el sistema de seguridad del palacio de Buckingham. Vestido de Batman, se trepó al balcón de la reina para pedir ver a sus hijos” (*Clarín*, 14 de septiembre de 2004).

<sup>11</sup> “Al mismo tiempo, esta información es un test de normas y valores generales. Especialmente, cuando está involucrada la desviación de diferentes tipos, proporciona a los miembros del grupo información sobre marginados o parias, y aplica un consenso de normas y valores sociales que ayudan a definir y a confirmar el propio grupo. (...) Los relatos sobre problemas, conflictos o desastres también requieren finales felices. Es decir, en la simulación de posibles problemas, nosotros también necesitamos modelos de resolución de problemas, y el restablecimiento de los fines, las normas y los valores compartidos por el grupo o la cultura” (van Dijk, 1996: 179).

se observa en todas estas noticias desnudará un desequilibrio social permanente y de ahí su valor ejemplarizante, por cuanto llevará al lector a tomar conciencia de un supuesto descontrol que amenaza al sistema, rechazar sus premisas y buscar medios para superar esas condiciones (recuérdense las asambleas y revueltas populares que se produjeron a la renuncia del presidente de la Rúa, bajo la consigna de "que se vayan todos [los políticos]", por ejemplo). En estos textos, el melodrama-policial, entonces, depende, a diferencia de lo que señala Gripsrud (1995: 246), de su falta de cierre para producir sus símbolos y lecciones morales. La repetición casi seriada de todos estos casos irresueltos -con perspectivas, enfoques y procedimientos similares- es pivotal. Ella agrega un plus fundamental que entra en estrecha relación con su insolubilidad. Las grandes noticias capaces de conmover los cimientos de la república que se reiteran hasta el cansancio quedarán siempre inconclusas, porque, se les hace inferir a los lectores, las instituciones no funcionan y no logran imponer su normatividad.

Semejante modelo narrativo perturba al lector en forma doble por cuanto se ha producido una desestabilización de los puntos de referencia. Por un lado, se descubre que ya no se puede confiar en una cierta inevitabilidad del género (es decir, reconocer que al final los malos serán castigados, que se encontrará al asesino o que se resolverá el misterio). Por otro, tampoco se puede creer en las instituciones políticas que debieran velar por el respeto a la ley. En todos los casos, se instala una tensión que se produce entre la conformación de esa competencia lectora, que tan gradualmente los medios han ido construyendo, y el caso real. En definitiva, todas estas narraciones serán "didácticas" en tanto cuenten con mecanismos tales como la omnipresencia, la redundancia y la irresolución que, con su insistencia, intentarán hablar de un vacío legal que afecta a la sociedad en su conjunto e, indirectamente, apelar a un "discurso de orden". En la proliferación de este tipo de noticias, en suma, los medios buscaron legitimizarse como defensores, centinelas o protectores de ciertos valores argentinos en riesgo, al tiempo que terminaron incrementando su propio poder a partir del espectáculo formado. Con cada uno de estos casos, además, fueron capaces de atraer un gran número de lectores y aumentar su poder social a costa de otras instituciones.

## 5. Conclusiones

Como hemos visto, las noticias policiales sirvieron para ejemplificar el grado de disolución social que proponía la prensa. Si el caso Yabrán había sido útil para hablar de las complicidades entre una parte de los políticos y el empresariado corrupto y el asunto del senado, en tanto, ejemplificaba una desvirtuación de la clase política en su totalidad, el *affair Belsunce* probaba la descomposición social extendida a las familias tradicionales, a aquéllos que habían acrecentado su poder durante el menemato, a los profesionales, policías, jueces y demás que representaban las instituciones públicas. Era un caso paradigmático, porque servía para atestiguar, con un ejemplo puntual, los niveles extremos de degradación a los que había caído la república.

En alguna oportunidad se ha señalado que el placer derivado de la lectura de géneros populares depende, por un lado, de la sujeción a "ciertas leyes" y, por otro, del

reconocimiento de esas leyes por parte del lector ("El lector recibe un placer fugaz, la seducción se pierde en la satisfacción -y confirmación- del reconocimiento" [Amar Sánchez, 1999: 188]). Sin embargo, la práctica aquí ejecutada parece haber elaborado un quiebro. En la construcción que hizo la prensa sobre estos asuntos se terminó por crear un verdadero tiempo del espasmo que jamás se resolvía. El flirteo con el lector, quien sospechaba de antemano que la solución jamás se produciría en semejante contexto, pasaba por mostrar cómo se entorpecían los casos, cómo se los alargaba y cómo se les provocaban nuevas vueltas de tuerca casi a diario y con ello, de paso, desnudar la ineficacia y corrupción del estado. Se promovía así una especie de "suspenso permanente de la realidad político-social", con su correspondiente dramatización, puesta en escena, intrigas novelescas y embrollos narrativos que se entrecruzaban día a día. Todo esto coadyudaba a percibir la realidad nacional desde una perspectiva de descomposición social, mientras se fomentaba un descreimiento público en las instituciones.

Se afianzó así un concepto de "vacío", de sociedad carente de valores éticos y al borde del colapso, al destacarse una decepción y postergación permanente de lo esperado por el lector -la famosa revelación incontrastable con pruebas contundentes que permitirían la identificación final de los culpables y el correspondiente castigo de la justicia-. De esta manera, todo consistía en llenar ese vacío con palabras, abismarse en ellas, retrasar orgiásticamente un final que no llegaba jamás, y reducirlo a una promesa de justicia no cumplida.

Pasión frustrada que se vendía como producto periodístico cruzado por lo ficcional, esta dinámica se transformó en una máquina enloquecida por producir efectos. En su artificio constante y en sus citas permanentes se construyó una estrategia perversa que apuntaba a fijar temáticamente la agenda pública. Cita, promesa, diferencia y decepción erigieron una zona fronteriza en donde, por un lado, se inundaban las páginas con referencias al *thriller*, el melodrama, el folletín -que agregaban un plus de "entretenimiento" a las noticias- y, por otro, se apuntaba a materializar una imagen de vacío institucional generalizado, de carencia de valores, de corrupción extendida a todos los niveles. En esta dinámica se terminó por diferir lo esperable: el castigo a los culpables -secuencia fundamental de los productos ficcionales relacionados con el caso- era inalcanzable, porque no sólo no se los podía identificar con certeza ni probar los hechos que se les adjudicaban con plenitud, sino que, además, no existía una institución capaz de sancionarlos.

En síntesis, se produjo, entonces, un "real" inspirado en el cruce de formas folletinescas y policiales, que estimulaban al lector a diario con cierta dosis de curiosidad morbosa respecto de una decadencia moral de la nación que, gracias a la falta de resolución de la noticia (fenómeno que se repetiría hasta el hartazgo en otros casos resonantes), aparecía como irrecuperable. Los productos mediáticos sufrieron así una mutación inspirada en una estética de exceso, discontinuidad y cambalache, que apuntaba a describir una visión atemorizante del mundo y a reclamar una ideología de control y orden. Mediante un rito canibalístico y voraz, que en sus discursos colapsaba la dialéctica de las distinciones, el espesor de lo ficcional y de lo real (así como el de la ley y su violación) quedaba, en una palabra, completamente borroneado.

## 6. Referencias bibliográficas y hemerográficas

ABDALA, VERÓNICA

2003: "El caso García Belsunce y la literatura policial. Crimen ¿y castigo?", *Página 12*, [www.pagina12.com.ar](http://www.pagina12.com.ar), 26 de enero.

AMAR SÁNCHEZ, ANA MARÍA

1999: "Estrategias de seductores. Una política del placer" en ZUBIETA, Ana María (ed.): *Letrados iletrados. Apropiaciones y representaciones de lo popular en literatura*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 187-197.

BATTISTA, VICENTE

2003: "Tribuna abierta. María Marta: el relato del crimen", *Clarín*, [www.clarin.com.ar](http://www.clarin.com.ar), 16 de enero.

BONASSO, MIGUEL

1999: *Don Alfredo*, Buenos Aires, Planeta.

CANTÓN, VIRGINIA

2002: "Cómo pensar la televisión en América Latina. Los canales del realismo", *Clarín*, Suplemento Zona, [www.clarin.com.ar](http://www.clarin.com.ar), 6 de octubre.

CASERMEIRO DE PERESON, ALICIA

2003: *Los medios en las elecciones. Agenda Setting en la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires, Educa.

CLARÍN (DIARIO)

2004: "Falla en el sistema de seguridad del palacio de Buckingham. Vestido de Batman, se trepó al balcón de la reina para pedir ver a sus hijos", *Clarín*, [www.clarin.com.ar](http://www.clarin.com.ar), 14 de septiembre.

DIJK, TEUN A. VAN

1996: *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Paidós Ibérica (Primera edición en inglés: 1980).

ECO, UMBERTO

1987: "Casablanca: Cult Movies and Intertextual Collage" en ECO, Umberto: *Travels in Hyperreality*. London, Picadero, pp.197-211.

1995a: "Event as *Mise en Scène* and Life as Scene-setting" en LUMLEY, Robert (ed): *Apocalypse Postponed*. Glasgow, Flamingo, pp.141-146.

1995b: "The New Forms of Expression" en LUMLEY, Robert (ed): *Apocalypse Postponed*. Glasgow, Flamingo, pp.173-191.

1999: *La estrategia de la ilusión*. Barcelona, Lumen.

2002: "On the Press" en ECO, Umberto: *Five Moral Pieces*. USA, Harvest, pp. 31-64.

EL PAÍS (DIARIO)

2003: "Crimen del country. El caso que desvela desde hace más de dos meses a la policía argentina aún espera el dictamen de Hércules Poirot", *El país*, [www.elpais.com.uy](http://www.elpais.com.uy), 14 de enero.

ESCUADERO, LUCRECIA

1997: "El secreto como motor narrativo" en VERÓN, Eliseo y ESCUDERO, Lucrecia:

- Telenovela. Ficción popular y mutaciones culturales*. Barcelona, Gedisa, pp.73-85.
- FEINMANN, JOSÉ PABLO  
2003: "La privatización del crimen", *Página 12*, [www.pagina12.com.ar](http://www.pagina12.com.ar), 25 de enero.
- FERNÁNDEZ PEDEMONTE, DAMIÁN  
2001: *La violencia del relato. Discurso periodístico y casos policiales*. Buenos Aires, La Crujía.
- FISHMAN, MARK  
1980: *Manufacturing the News*. Austin/London, University of Texas Press.
- GRIPSRUD, JOSTEIN  
1995: *The Dynasty Years. Hollywood Television, and Critical Media Studies*. London/New York, Routledge.
- INNES, MARTIN  
2003: "'Signal Crimes': Detective Work, Mass Media and Constructing Collective Memory" en MASON, Paul (ed): *Criminal Visions. Media Representations of Crime and Justice*. Devon, Willan Publishing, pp.51-69.
- LACEY, NICK  
2000: *Narrative and Genre. Key Concepts in Media Studies*. London, Macmillan.
- LINK, DANIEL  
2003a: *Cómo se lee y otras intervenciones críticas*. Buenos Aires, Norma.  
2003b (ed.): *El juego de los cautos. Literatura policial: de Edgar A. Poe a P.D. James*. Buenos Aires, La Marca.
- LULE, JACK  
2001: *Daily News, Eternal Stories: the Mythological Role of Journalism*. New York, Guilford Press.
- MARTÍN-BARBERO, JESÚS Y REY, G.  
1999: *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*. Barcelona, Gedisa. (Versión electrónica de su capítulo 2 "Imágenes y política": <http://www.cholonautas.edu.pe/pdf/barbe1.pdf>, 26 de enero 2005.)
- MARTÍN-LLAGUNO, MARTA  
2002: *La "función de recuerdo" de los medios de difusión. ¿Qué pasa cuando en los medios "parece no pasar nada sobre un tema"?*. Alicante, Universidad de Alicante.
- MORLEY, DAVID  
1999: "Finding Out about the World from Television News. Some difficulties" en GRIPSRUD, Jostein (ed.): *Television and Common Knowledge*. London/New York, Routledge, pp.136-158.
- MOUCHON, JEAN  
1999: *Política y medios. Los poderes bajo influencia*. Barcelona, Gedisa.
- RUSSO, SANDRA  
2003: "Adentro y afuera". *Página 12*, [www.pagina12.com.ar](http://www.pagina12.com.ar), 26 de enero.